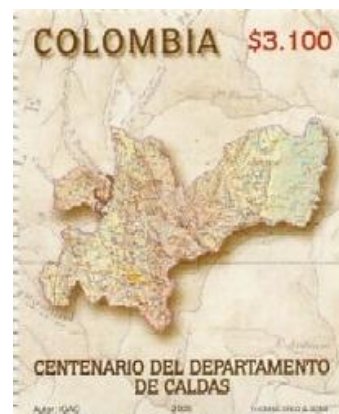

El Departamento de Caldas en la Filatelia Colombiana. Correos Nacionales (1859 – 1938).



Por: César Augusto Álvarez Vargas.

Introducción.

El origen de los sellos de correos en Colombia, se remonta al año 1859 cuando el presidente de la época Mariano Ospina Rodríguez expide la Ley del 11 de abril mediante la cual se decreta el uso de un único sistema postal prepagado, para todos los territorios de la entonces Confederación Granadina. El sistema era el mismo usado en Inglaterra desde 1840 según la reforma postal de Rowland Hill.

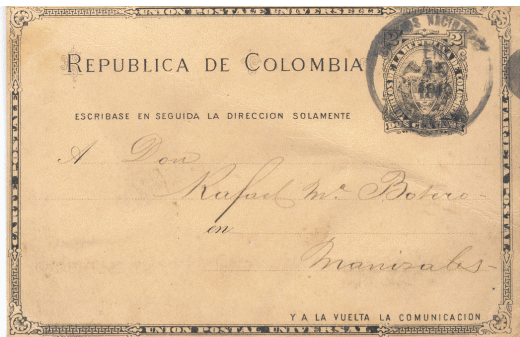
Desde esa época se inicia la historia de la filatelia colombiana ganadora de elogios de propios y extraños por la riqueza de sus ideas, tintes e imágenes donde se han recreado desde la orquídea *Cattleya Trianae* hasta su más fiel seguidor José Jerónimo Triana Silva, desde el loro orejiamarillo hasta Alexander Von Humboldt, desde el santuario de Nuestra Señora de las Lajas hasta la Guajira,

desde Próspero Pinzón hasta Gerardo Reichel Dolmatoff, incluso desde la conmemoración de la primera inmigración japonesa a nuestro país hasta la conmemoración del centenario de la aspirina y por supuesto desde la Feria de Manizales hasta el homenaje al centenario de fundación del Departamento de Caldas.

Dentro de los grupos filatélicos referentes a Caldas, se deben tener en cuenta tres clases: primero, las estampillas que pertenecen a los Correos Nacionales, es decir, a aquellos que por vía terrestre, fluvial, marítima o aérea cubrían los rincones de la nación; segundo, las estampillas que pertenecen a los Correos Departamentales; es decir, a aquellos sellos que eran editados por imprentas del departamento y sólo cubrían la capital Manizales y ciertos municipios cercanos; y tercero, las estampillas que pertenecen a los Correos pro ayuda; es decir, a aquellos no representativos para el sistema postal del país;

pero que eran emitidos para recaudar fondos con el fin de ayudar a una entidad o conmemorar una celebración regional específica.

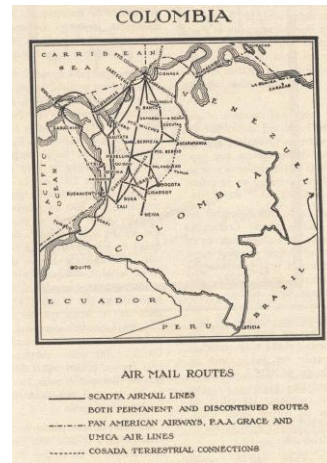
Por ser centro económico de gran importancia, Manizales es rica fuente de antiguos sobres circulados y tarjetas postales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX; prefiriendo el transporte por estafeta o por vía fluvial: “correo por vapor sobre el Magdalena”. Así se encuentran tarjetas postales y minutas donde se anunciaban envíos de cargas de café, compra de piezas y partes de maquinaria fabricados en los talleres de fundición de Manizales, saludos eclesiásticos hacia el seminario de Jericó y muchos mensajes más.



Tarjeta Postal dirigida a Don Rafael María Botero en la ciudad de Manizales con sello del 10 de enero de 1899.

Respecto al correo aéreo, Manizales no es tan rica en ejemplares como lo fueron las ciudades de la costa atlántica y sobre el río Magdalena tales como Barranquilla, Puerto Colombia, Ciénaga, Santa Marta, El Banco, Puerto Wilches y Girardot, sin embargo se

encuentran interesantes motivos debido a que la ciudad se unía mediante la ruta de correo aéreo de la SCADTA con Medellín, Armenia e Ibagué.



Mapa de rutas del correo aéreo de la Sociedad Colombo Alemana de Transportes Aéreos. .

Francisco José de Caldas.

Son muchas y variadas las imágenes donde es destacado el Departamento de Caldas dentro del registro filatélico nacional; y el personaje en cuyo loor se tomo el nombre de esta región, el notable zoólogo, botánico, astrónomo, científico, geógrafo, matemático, físico, político, en fin, el gran sabio payanés Francisco José de Caldas no es ajeno a tan selecto grupo de estampas. Lástima que su vida se apagara tan temprano y

lástima que según Morillo, “España no necesitase de sabios”.

Dentro de los Correos Nacionales, la primera alusión al nombre “Caldas” se hace en 1910 en la serie conmemorativa del “Centenario de la Independencia Nacional”, en ella se impone la efigie del sabio Caldas en el valor de 10 centavos, estampilla de color castaño violeta de la cual se emitieron 35 000 ejemplares. La importancia de esta serie radica en que fue la primera en ser impresa en el exterior según contrato con la compañía American Bank Note Company, además de ser la primera serie grabada en plancha de acero.



Francisco José de Caldas en la serie “Centenario de la Independencia” emitida en 1910.

Posteriormente el sabio Caldas aparece en el primer valor de medio centavo amarillo dentro de la serie “Personajes y Motivos Colombianos” puesta en circulación en 1918. Se emitieron 6 100 000 sellos con valor nominal de medio centavo y son curiosas las variantes de esta misma estampilla, pues

existe impresa en tres clases de papel a saber: papel gris, papel con filigrana y papel grueso. Además junto con el valor de 1 centavo que trae la efigie de Camilo Torres, el de 10 centavos que trae la efigie de José María Córdoba¹ y el de 5 pesos que trae la efigie de Antonio Ricaurte; el sello de Francisco José de Caldas trae una variedad en la cual el sistema de dentado no es de 14 perforaciones por dos centímetros de longitud para todos los lados sino de 11 y media perforaciones por dos centímetros de longitud para 3 lados del sello.



Francisco José de Caldas en la serie “Personajes y Motivos Colombianos” emitida en 1918.

Es precisamente para esta serie que se firma el primer contrato con la firma inglesa Perkins, Bacon & Company, para la impresión de 30 sellos. La primera serie de carácter

¹ Se hace alusión al apellido Córdoba para el prócer tal como aparece en el sello de correos, pues son muchas las opiniones encontradas respecto al apellido Córdoba o Córdova del líder antioqueño.

permanente de nuestro país (1917-1930). Así se estipulan 15 valores en la serie antes enunciada, un resello del valor de 2 centavos en color rojo carmín con la efigie de Antonio Nariño para celebrar el “Primer Servicio Postal Aéreo” en 1919; de este resello sólo se emitieron 200 ejemplares y hacen de esta estampilla una verdadera joya de colección y una de las más raras emitidas en el mundo dentro de las series modernas; un “Escudo de Colombia” de 3 centavos color rojo/amarillo en 1920; tres estampillas llamadas “Resellos Provisionales y Sobrecargas” sobre el valor de 4 centavos violeta de la serie de 1918 con la efigie de Francisco de Paula Santander, en 1922. Una segunda serie de “Personajes y Motivos Colombianos” en 1923 que consta de cuatro valores y la tercera serie de “Personajes y Motivos Colombianos” emitida con 6 valores en 1926. Es justamente en esta tercera serie donde se hace nueva alusión al sabio Caldas y su rostro es puesto en el valor de 30 centavos color castaño amarillo siendo su tirada de 550 000 ejemplares. Dicho sello es sobrecargado en 1932 con un nuevo valor nominal de 20 centavos con un tiraje de 500 000 ejemplares.

La sobrecarga de 20 centavos se hizo por conveniencia para lograr una rápida venta por ventanilla de los ejemplares originales de 30 centavos, esta estampilla cuenta con muchas variedades como la ubicación de la sobrecarga en forma invertida, desplazada, doble y en espejo, es decir, por el revés, además de

existir la estampilla sin la “s” de la palabra centavos; lo que hizo del pliego completo de la serie un ejemplar apetecido por los coleccionistas.



Francisco José de Caldas en la tercera serie “Personajes y Motivos Colombianos” emitida en 1926 y en la sobrecarga hecha al valor nominal en 1932.

La incursión cafetera.

Según la tradición oral conocida, se cuenta que el café fue introducido a América por los franceses en la primera mitad del siglo XVIII con el fin de cosechar las semillas en sus campos agrícolas guayaneses; además se narra que la diseminación de esta planta en nuestro territorio corrió por cuenta de los misioneros de la Compañía de Jesús, que a través de los Llanos de Apure venezolanos y los Llanos del Meta colombianos, trajeron las semillas a sus haciendas en el Piedemonte Llanero, los Santanderes y el Cauca, pero no fue sino hasta mediados de 1870 cuando empezó la avanzada cafetera en el país direccionada de oriente a occidente. De Norte de Santander se extendió a Santander y Cundinamarca

donde se desarrollaron distritos cafeteros como La Mesa y Viotá y a finales de siglo se destaca Fredonia como epicentro cafetero en Antioquia. Hacia el año 1906 el cultivo del café se extiende hacia al sur y es la firma antioqueña Londoño Hermanos quien más empeño le pone al asunto nombrando como compradores y asesores a Enrique Vásquez en Fredonia y a Pedro María Estrada en Jericó. La expansión tocó a Manizales y el Departamento de Caldas ascendió rápidamente en el cuadro de los mayores productores. En la década de 1930 la industria cafetera se consolida en el país y en 1932, el gobierno nacional realiza un contrato con la empresa londinense Waterlow & Sons Ltd. con el fin de crear una serie de estampillas donde se ilustraran las riquezas naturales del país. Como resultado se obtuvieron seis sellos de correos emitidos desde junio de 1932 en planchas planas y en el valor correspondiente al cinco centavos castaño naranja se representa un paisaje cafetero de la ciudad de Manizales con el rotulo "café suave". Así se muestra que el proceso de selección del fruto maduro era parte importante de la industria cafetera colombiana. En la imagen del sello se pueden apreciar 3 recolectores (dos con canasto y uno sentado) en medio de dos árboles de café quizás del tipo Borbón por su apariencia y al lado izquierdo dos árboles de plátano para sombrío. La estampilla se volvió a emitir entre los años 1933 y 1937 pero en planchas cilíndricas con

impresión rotativa, dando como resultado el alargamiento del dibujo original en su forma vertical de aproximadamente 0.5 mm. Para mostrar el desarrollo del ambiente y la industria cafetera nacional fueron emitidas 36 400 000 estampillas de este tipo.



Primera imagen de un paisaje cafetero en una estampilla de correos nacionales emitida en 1932.

El interés del gobierno de Enrique Olaya Herrera en promover los recursos naturales del país en los sellos de correos hace que el mismo año se genere una nueva serie llamada "Riquezas Naturales" emitida el primero de agosto. En esta nueva serie destacada por la variedad de colores, se ilustran 15 sellos donde se destacan la ganadería, el petróleo, el banano, el oro, las esmeraldas y por supuesto el café en los valores de 5, 30 y 80 centavos, en variedades multicolor y en cantidades de 950 000, 4 800 000 y 150 000 estampillas respectivamente. La serie completa presenta un sobreporte aéreo y la imagen ilustrada en los 3 valores cafeteros muestra

las hojas, ramas y frutos de un árbol de café.



Estampillas alusivas al cultivo del café, emitidas el primero de agosto de 1932.

Esta serie es sin duda una de las más hermosas emitidas por Colombia y los sobres de primer día de circulación son particularmente raros y difíciles de conseguir. Un año después, Cartagena de Indias estaba dispuesta a conmemorar el Cuarto Centenario de su fundación. Las efemérides estaban dispuestas para realizarse en el mes de noviembre de 1933 pues se quería respetar el cumplimiento del año de fundación (1 de junio de 1533) junto a la celebración de la proclamación de la independencia absoluta de España (11 de noviembre de 1811), pero el país se encontraba en guerra con el Perú y las fiestas fueron aplazadas para noviembre de 1934. El gobierno colombiano emite una serie

filatélica de siete sellos de correo recordando este importante hecho; 3 de ellas con la imagen de don Pedro de Heredia y las otras cuatro resellando y sobrecargando cuatro valores de la serie de “Riquezas Naturales” emitidas en 1932. En particular el valor verde de 80 centavos con la imagen del café es sobrecargado con un nuevo valor de 15 centavos y resellado con la frase “Cartagena 1533 1933”. No obstante no se muestra la imagen de la estampilla puesto que su conmemoración no evoca al Departamento de Caldas. También en 1934 se emite un sello de correos con el nombre “Propaganda del Café” como iniciativa de la Federación Nacional de Cafeteros fundada en Medellín 7 años atrás. La importante imagen muestra la plantación de un cultivo de café de tipo arábigo dada la altura del árbol y su cosecha con escalera. Este tipo de café se irradia en Caldas entrando principalmente por Arma. El sello de correo fue impreso según contrato con la American Bank Note Company y se emitieron 5 000 000 de unidades en color café castaño y con valor nominal de cinco centavos.



Sello de correo de la “Propaganda del Café” emitida en 1934 y detalle de la recolección con escalera.

La iniciativa de la Federación Nacional de Cafeteros tomó fuerza y dos años más tarde se emite una nueva emisión de la “Propaganda del Café”, sin embargo para disminuir los costos de emisión, se generaron esta vez 1 500 000 ejemplares en color castaño con igual valor nominal que la estampilla de 1934. Como imagen se retomó aquella del cafetal de Manizales emitida en 1932 pero esta vez producida en planchas aceradas de la Litografía Nacional de Bogotá. Como resultado se obtuvo una estampilla producida en el país pero con una imagen de calidad deficiente comparada con el sello producido en Londres en 1932.



Segundo sello de correo de la “Propaganda del Café” emitido en 1936 en la Litografía Nacional de Bogotá.

Manizales, Sede Deportiva.

La Ley 80 del 18 de Noviembre de 1925, ordenada por el presidente Pedro Nel Ospina, formalizó de carácter obligatorio la enseñanza de la educación física en las escuelas, colegios y universidades del país, y fue

mediante la promulgación de esta ley y la celebración en México de los Primeros Juegos Centroamericanos y del Caribe en 1926 que el gobierno colombiano se motivó a realizar la primera reunión deportiva con carácter de olimpiada en el mes de noviembre del mismo año. Como resultado se decretó la organización de los “Juegos Olímpicos Colombianos” los cuales se inaugurarían en Bogotá en 1928, sin embargo el certamen nunca fue reconocido como oficial. Se encargó entonces a la ciudad de Cali de realizar la Primera Olimpiada que se llevó a cabo bajo la organización de Hans Hubber entre el 20 de diciembre de 1928 y el 10 de enero de 1929. Posteriormente las justas fueron celebradas en Medellín en 1932 y la tercera cita ocurrió en Barranquilla en 1935 donde tal vez por primera vez se realizó una verdadera olimpiada con muestras importantes de organización y cultura deportiva. Un año después la ciudad de Manizales fue anfitriona de las justas que se celebraron en el estadio “Palogrande” entre diciembre de 1936 y enero de 1937. En Manizales se mostraron grandes equipos y figuras del deporte nacional como el nadador bogotano Jorge Carulla, la presentación del Deportivo Cali y la aparición del costarricense Carlos Arturo Rueda, insigne periodista deportivo, llegado de Caracas e inscrito como boxeador representando al Departamento de Caldas. El día 4 de enero de 1937, el gobierno Nacional emite 3 sellos de correos para

conmemorar la celebración deportiva. Uno verde de tres centavos del cual se emitieron 200 000 ejemplares, un segundo carmín de diez centavos del cual se emitieron 75 000 ejemplares y uno negro con valor nominal de un peso con la imagen de un atleta del cual solo se emitieron 15 000 ejemplares. El valor de tres centavos fue sobrecargado posteriormente con valor nominal de un centavo y puesto en circulación el 3 de noviembre del mismo año. De los tres sellos se hicieron pruebas de color y los tres fueron circulados por correo ordinario. Los sellos fueron emitidos por la casa británica Waterlow & Sons Ltd.



Sellos de correos conmemorativos de la "IV Olimpiada Nacional de Manizales".

El Servicio Oficial de Correos.

El Decreto 2985 ejecutado el 5 de diciembre de 1936 por el presidente Alfonso López Pumarejo dispuso que los telegramas y los envíos postales oficiales de la nación, los departamentos y los municipios fueran porteados con estampillas especiales emitidas por el gobierno únicamente para es fin. Se decreta entonces el resello de 13 estampillas de valores 1, 2, 5, 10, 12, 20, 30, 40 y 50 centavos y 1, 2, 5 y 10 pesos con la palabra "OFICIAL" en ciertas cantidades. En este grupo se incluyó para el valor de cinco centavos la estampilla de café producida por Waterlow & Sons Ltd. en 1932 y para el valor de treinta centavos la imagen de Francisco José de Caldas de la tercera serie de "Personajes y Motivos Colombianos" emitida en 1926.

En 1937, el Decreto 161 modificó el sistema empleado ordenando que toda la correspondencia oficial debería ser introducida mediante planillas además de ser adheridas y anuladas en telegramas o envíos postales por el empleado de los correos o telégrafos que las recibieran y en presencia del funcionario que actuó como introductor. Esta nueva modificación afectó el servicio creando congestión en el envío del correo generalmente en municipios y departamentos.



Estampillas del café y de Francisco José de Caldas reselladas como “Correo Oficial”.

En 1938 se comprueba que las estampillas utilizadas para el correo oficial no obtienen el resultado esperado y mediante la Resolución 2404 del 9 de noviembre de este año se ordena retirar los sellos de circulación y la incineración de las especies que aún quedaban en manos de las oficinas de correo y telégrafo.

Así del valor de cinco centavos quedaron 1 364 533 especies circuladas y del valor de treinta centavos sobrevivieron 50 774 estampillas².

Referencia Bibliográfica.

[1] Álvarez Vargas, César Augusto; *Colección Filatélica Privada. Colombia Primer centenario.*

[2] _____; *Cronología de la Filatelia Colombiana*; Editado por el Banco de la República bajo la dirección de Miguel Urrutia Montoya e investigación histórica de Hernán Gil Pantoja.

INTERCALCO Impresores.
Medellín. 2001.

[3] _____; *Directorio Comercial de Medellín*; Medellín. Marzo de 1906.

[4] Gebauer, Eugenio; Londoño Tamayo, Jairo; *Los Primeros Cincuenta Años de Correo Aéreo en Colombia*; Publicado por Avianca. ITALGRAF S. A. Bogotá. 1975.

[5] “*Historia de los juegos deportivos nacionales*”. Página oficial del Instituto Colombiano del Deporte. Disponible en <http://www.coldeportes.gov.co>.

[6] _____; *Nueva Historia de Colombia. Tomo V. Economía, Café, Industria*; Editorial Planeta. Bogotá. 1989.

[7] Revista de la Universidad en Estudio de Posgrados en Derecho. EPED. Ciudad de México; *Los Dioses y sus inolvidables hazañas deportivas*; Revista virtual disponible en <http://www.eped.edu.mx/revista/>.

[8] Temprano Leo; *Catálogo Especializado de Estampillas de Colombia*; Editorial Carrera 7ª. Ltda. Bogotá 1984.

[9] Temprano Leo; *Catálogo de Estampillas de Colombia*; Impreso en Publicaciones Cultural Ltda. Bogotá 2003.

² El número de sellos quemados fue descrito en acta del 9 de noviembre de 1938